Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social. N°21. Año 11. Abril – Septiembre 2021. Argentina. ISSN 1853-6190. Pp. 54-68.



Itinerario de la construcción de un proyecto de investigación en Psicología sobre consumos problemáticos de sustancias psicoactivas

Itinerary of the construction of a research project in Psychology about problematic consumption of psychoactive substances

Paula María Dombrovsky

Resumen

Este trabajo explora el itinerario de construcción de un proyecto de investigación en el sistema de salud. Utiliza como metodología el relato de vida, tomando como objeto a la propia autora de la investigación. A partir de la utilización de análisis de la implicación y la reflexividad como las herramientas metodológicas fundamentales en investigación cualitativa en ciencias sociales y humanas, se visibilizan las dimensiones vinculares, institucionales y sociohistóricas que intervienen en esta construcción. Así el trabajo permite dar cuenta de las coordenadas que intervienen en la estructuración de una relación al saber. Supone que esta relación configura las condiciones de posibilidad para la producción de conocimiento en ciencias de la salud, formando parte de las ciencias sociales y humanas. Se propone sostener un posicionamiento científico que colabore a la producción de voces tradicionalmente invisibilizadas que puedan constituirse como parte de la esfera pública de conocimiento. Finalmente se analizan las potencialidades del método de relato de vida en el trabajo de investigación.

Palabras clave: Itinerario; relato; implicación; reflexividad; voces.

Abstract

This work explores the construction itinerary of a research project in the health system. It uses the life story as methodology, taking as its object the author of the research herself. From the use of analysis of implication and reflexivity as the fundamental methodological tools in qualitative research in social and human sciences, the relational, institutional and socio-historical dimensions that intervene in this construction are made visible. Thus the work allows accounting for the coordinates that intervene in the structuring of a relationship to knowledge. It assumes that this relationship configures the conditions of possibility for the production of knowledge in health sciences, as part of the social sciences. It proposes sustaining a scientific position that collaborates in the production of traditionally invisible voices that can be constituted as part of the public sphere of knowledge. Finally, the potentialities of the life story method dimensions in the research work are analyzed.

Keywords: Itinerary; story; involvement; reflexivity; voices.

1. Introducción¹

La propuesta de este trabajo se produce a partir de la puesta en práctica de algunas herramientas derivadas del conjunto de metodologías biográficas junto con otras propias de las ciencias humanas y sociales como la reflexividad y el análisis de la implicación. Su puesta en práctica se da tomando como objeto de análisis a la propia investigadora o autora de la investigación. Se enfocará el proceso de elaboración del proyecto, primeros interrogantes y marco teórico, hasta las primeras definiciones para el acercamiento al trabajo de campo.

Los puntos de este proceso que toma la forma de itinerario se organizarán a partir de la conjugación de *tres verbos: Curiosear, averiguar, comunicar* desde los que la socióloga Silvia Rivera Cusicanqui (2015) presenta una de sus propuestas metodológicas. Se ubican en el orden presentado, aunque podrá verse cómo se enhebran en diferentes etapas alterando su orden dentro de un proceso de investigación recursivo.

La curiosidad se vincula a ejercitar una mirada periférica. Se orienta por un andar al modo del vagabundeo, refiere a la poética figura del flaneur que evocaba Benjamin, en base a una capacidad de conectar elementos heteróclitos gracias al modo mismo de discurrir, transitar, vagar, incorporando una percepción corporal. Se hace en movimiento y guarda cierta familiaridad con la atención creativa. Su conjugación en este proceso de investigación se dará alrededor del encuentro con una metodología específica, el encuadre del trabajo de campo y las referencias que afectarán la elección de la población.

Averiguar, se refiere ya a la mirada focalizada. Y para eso, la autora insiste en que el primer paso es aclarar el por qué motivacional entre uno mismo y aquello que se investiga, qué vincula al investigador con aquello que busca, qué despierta su motivación y la sostiene. Dice esto y subraya como tarea irreemplazable la de descubrir la conexión metafórica entre temas de investigación y experiencia vivida. Sólo escudriñando ese compromiso vital con los temas es posible aventurar verdaderas hipótesis, enraizar la teoría, al punto de volverla guiños internos de la propia escritura y no citas rígidas de autorización. El uso de este verbo es el que conlleva más específicamente el ejercicio de la reflexividad y el análisis de la implicación. Se desarrollarán las relaciones con los diferentes sistemas de instituciones sociales que atraviesan a la autora, dada una particular trayectoria educativa, profesional, práctica y académica. Se ubicarán algunas dimensiones afectivas que hacen a la relación con el saber en coherencia con los fundamentos éticos y epistemológicos del proyecto de investigación.

El presente trabajo recorta parte de la elaboración alrededor de estos dos verbos, su conjugación entre las diferentes conexiones metafóricas entre temas de investigación y experiencias vividas. Sin embargo, en las conclusiones se abordarán algunas líneas potenciales que más adelante se espera permitan avanzar sobre el tercer verbo: ¿cómo comunicar?

Hablar a otras/os, hablar con otras/os, hablar junto con otros es una actividad que se da durante todo el proceso, en este trabajo se centrará primero en la preparación de un campo de escucha plural y con mayor apertura, para poder luego escribir junto con otros. Rivera Cusicanqui dice que hay un nivel expresivo-dialógico que incluye el pudor de meter la voz y, a su vez, el reconocimiento del efecto autoral de la escucha. Hablar después de escuchar y pasar de escuchar y leer a escribir, así la epistemología deviene una ética. Y la clave es el manejo sobre la energía emotiva de la memoria: su polivalencia y su capacidad de respeto por las versiones (Gago, 2015:1).

El elemento de la voz es medular en el trabajo de investigación, pero será alrededor del trabajo acerca de cómo comunicar que se realice el acto de meter la voz y a la vez el reconocimiento del efecto autoral de la escucha.

¹ Quiero agradecer a Diego, mi padre y Bienvenida, mi madre por el amor a la lectura y al estudio, a mi abuelo Juan por su tenacidad, a mi hermana Nilda, primera lectora y editora y a mi hermana Melina por su fuerza. A mis compañeres de cátedra, de Amaicha, de Revista Clepios, de residencias, de la escuela Isauro Arancibia y especialmente a Federico Kaski Fullone, cuyo entusiasmo y lucha me sigue enseñando e inspirando. A Ana Clara Camarotti y equipo de becaries por tanto trabajo y generosidad. A Pablo y a Marcelo por leerme y acompañarme a escribir.

2. Curiosear

2.1. Atención Creativa

Desde la importancia de la práctica de curiosear, resulta fundamental explorar los motivos que impulsan y enlazan a la autora de la investigación como ojo, mirada, oído y escucha. Revisar los devenires de esa curiosidad en forma de verbo, tantos pretéritos, presente continuo y condicionales, para dar cuenta del proceso que progresivamente entrama la pregunta con la elección de la población, el marco teórico que hace foco en el sujeto investigado como protagonista, la hipótesis del potencial transformador o poético del relato en primera persona, la voz y la palabra escrita. Los objetivos, la elección de la población, la decisión por la directora de la tesis y el encuadre trabajo de campo se entraman y se conectan con estas primeras decisiones.

Se enlaza así la necesidad de construir y reconstruir el devenir acontecimental en forma de itinerario recursivo, sin un orden cronológico necesario en relación a la elaboración de un proyecto de investigación en curso. El fin es elucidar y explicitar los sentidos desde los que se parte, los que se portan generando efectos y que se suponen estrechamente asociados a los atravesamientos institucionales en la que se da este devenir. Profundizar en la construcción y registro de las instancias intervinientes tiene el objetivo de consolidar una base teórica y práctica a ser moldeada y transformada a la luz de los eventos de la práctica de campo.

2.2. Encuentro metodológico

El hallazgo de una metodología proveniente de las ciencias sociales se da sin ir en su búsqueda, sino a partir de una actividad de vagabundeo, en un encuentro de investigadores en ciencias sociales, al que la asistencia se da gracias a la convocatoria por parte de la titular de una de las cátedras de la materia Psicología Institucional perteneciente a la carrera de Psicología en la Universidad de Buenos Aires, a la que pertenece la autora. Frecuentemente estos eventos convocan a compartir experiencias y reflexiones en diferentes espacios y permiten ese conectar e intercambiar, desde una atención creativa en la escucha de lo diferente y desconocido para dar lugar a algo nuevo, a crear dentro de los propios espacios de prácticas conocidos. Es en la Ciudad de Mendoza que se da el denominado Encuentro Latinoamericano de Metodología de las ciencias sociales. Se produce en el mes de noviembre de 2016, unos meses luego de iniciado el proceso de construcción de la pregunta de investigación. En esa búsqueda se da el encuentro con una tradición de investigadores que utilizan metodologías biográficas. Es en el encuentro específicamente con la presentación de Irene Vasilachis de Gialdino de la Epistemología del Sujeto Conocido como aquella que propone al sujeto investigado como cocreador del conocimiento y de la construcción de categorías científicas (Vasilachis de Gialdino, 2006) que aparecen los fundamentos de lo que luego será la elección de las herramientas metodológicas.

La metodología recorta un marco para la comprensión del relato de una historia de vida como aquella que nos permite conocer la cultura, discursos, valores y el imaginario simbólico de una determinada sociedad. Se articula con las ciencias psicológicas en el punto en que cada relato se produce desde una posición subjetiva, desde una ilación singular de palabras, de sentidos, puntos de vista, desde una trayectoria que es única en su relato, irrepetible y, especialmente, abierta a la transformación. Esta apertura a la transformación se funda para la disciplina psicológica a partir de su puesta en palabra, del decir, del uso de la voz, de la construcción de un relato que cada vez es diferente, que al producirse crea también algo nuevo, algo inédito que evidencia la transformación y vuelve a relanzar otro relato. Una nueva lectura de los hechos en forma de relato, una puesta en palabra y en voz alta para que esas marcas que nos habitan en silencio pueden convertirse en instrumentos que al desplegarse inician un proceso de metaforización que, cada vez, abre nuevos horizontes para multiplicarse.

A su vez, la perspectiva biográfica explicita la noción de proceso, articulando instituciones sociales en la trayectoria de una persona a lo largo del tiempo y en las redes sociales que las sostienen, le dan sentido y lugar a su existencia. Es un relato que se construye a partir de la evocación de hechos significativos, construyendo en el presente en el pasado, imaginando y deseando un futuro en el presente cada vez, y partir de su ordenamiento según los parámetros

temporales básicos del antes y el después (Vasilachis de Gialdino, 2006) y en temporalidades diversas a las convenidas socialmente. Esa historia no existe por sí, se crea en el acto del relato y ese acto es a la vez constitución y apertura.

2.3. Historia clínica, historia de vida, relato de vida

Historia y relato insisten. En un vagabundeo que evoca y equivoca los términos enlaza la trayectoria institucional de la investigadora: la insistencia de *Recurrir a historias*.

Durante la formación profesional hospitalaria ese recurrir a historias se conjuga con historias clínicas, ese documento en el que se registran intervenciones en salud como son las evaluaciones, diagnósticos y tratamientos, además de los datos del paciente, podría decirse que es un relato realizado, en su mayor parte, tomando como base el sistema simbólico de interpretación predominante en el sector salud.

La formación profesional realizada en hospitales, incluye como práctica instituida usual entre colegas las presentaciones de casos, de enfermos, de pacientes. Allí se atiende especialmente a las palabras, a los dichos de esas personas destinatarias de atención, tratamiento e intervenciones en salud. El recorte se realiza desde aquellos datos significativo según su marco teórico que utilice el profesional, pero la presentación otorga un lugar más relevante o más cercano a las palabras de los destinatario de la intervención.

La formación profesional de la investigadora se da en un sistema programado de capacitación en servicio, luego de terminar la carrera de grado. Durante cinco años la autora realiza su formación profesional como psicóloga en un hospital público de la ciudad, en el cual la tarea principal y constante durante todos los años es la de realizar tratamientos individuales con pacientes, registrar sus dichos, intervenir a partir de lecturas de estos dichos y en las instancias de supervisión la preparación de un relato articulado a partir del decir del paciente. Otro relato semejante al de las presentaciones de caso.

Desde estas prácticas institucionales se plantea el anhelo -nunca realizado dentro de este marco de formación hospitalario- de escribir la historia clínica de la forma más textual posible para al terminar la consulta poder leer junto con el paciente que participa del tratamiento, aquello que queda registrado en su historia, dando la posibilidad de borrar, corregir o aclarar, como espacio para su consentimiento sobre el contenido de un registro de su historia, dado que es un documento al que tiene acceso por derecho. Más adelante se verá también cómo podría entrelazarse cierto primer movimiento de curioseo alrededor de la temática de consentimiento informado como espacio protocolizado para dar lugar a la decisión y voz del paciente o usuario.

2.4. Relatos Sujeto Cognoscente

La construcción del conocimiento desde los relatos del sujeto conocido en esta metodología se enlaza con lo que pude nominarse como la elección de un posicionamiento científico-ético. Rita Segato (2018) afirma en este sentido, que el papel del intelectual es el de producir valor para aquellas prácticas que son valiosas pero no están nombradas en el vocabulario, no tienen nombre en nuestro mundo. Afirma que el mundo moderno es una estructura no pluralista por definición. Todo automáticamente se transforma en función del centro, que es el enunciador de valores universales y de verdades de interés general. Siempre quedamos entrampados en esa estructura donde las categorías de trabajo, economía, de política, de crecimiento, de salud, de educación son nociones generalistas del bien común y verdades universales que dejan diferenciadas por otro lado los temas de las minorías que van a ser atendidas en el foro, pero mediante operaciones de travestismo.

Es en ese sentido que promover a las diferentes voces a una construcción de nombres que habiliten nuevas estructuras de valor, nuevas retóricas plurales descentradas y múltiples se busca dar lugar a aquello que existe pero que al no tener nombre en nuestro mundo no hay retórica que las contenga, afirme, posibilite y multiplique.

Dentro de esas voces, particularmente se atiende a la de la investigadora, como primera instancia del proceso científico, y se contemplan los intercambios que asistieron al proceso de investigación en sus inicios. El principio ético es respetar la pluralidad sostenida en la escucha de lo más singular y contribuir con un aporte de conocimiento a la comunidad de la que forma parte.

El relato de vida como metodología, como se dijo, orientada hacia la construcción de conocimiento producido por el sujeto conocido, se aplicará en esta instancia sobre el sujeto cognoscente (Vasilachis de Gialdino, 2006). Se asume como ejercicio necesario sobre la figura de la investigadora como parte fundamental y promotora del dispositivo de producción de conocimiento.

El ejercicio de reflexividad sobre el conocimiento de su lugar social en el estudio y el de su mirada en el transcurso de la investigación son condición para pensar la contribución del conocimiento producido como aporte. El posicionamiento de la investigadora, la posición científica-ética en el proceso de investigación, no sólo se requiere el reconocimiento de la capacidad del sujeto cognoscente de interpretar y generar conocimiento, sino que, fundamentalmente, implica la atención creativa para el reconocimiento de la capacidad del sujeto conocido de hacer significativa la acción social y a la vez reflexionar sobre ella (Vasilachis de Gialdino, 2006) produciendo nombres, retóricas, saberes y conocimiento en ese acto.

Las formas que asume el relato de estas construcciones estarán siempre condicionadas por el género, la clase social, los grupos de referencia, la trayectoria personal, las representaciones sobre sí mismo y sobre el interlocutor (Bertaux, 1988). El recorte del presente escrito abarca algunos de los condicionamientos dados por los grupos de referencia, la trayectoria personal profesional y las representaciones sobre sí misma.

3. Averiguar

3.1 Reflexividad

La reflexividad se constituye como la piedra angular que sustenta tanto la posibilidad de conocer de los sujetos, como de los investigadores en particular, pero a su vez, permite el desarrollo de un planteo de investigación que coloca la relación entre sujetos, su capacidad de interactuar y comunicarse en condición sine qua non en la construcción del conocimiento social (Vasilachis de Gialdino, 2006).

Los acontecimientos que marcan las biografías recogidas en una investigación, al entramarse, forman un tiempo estructurado que permite orientarse y proyectarse en el futuro (Leclerc-Olive, 2009). Del mismo modo se espera que la metodología aplicada a la investigadora o sujeto cognoscente, estructurada como una trayectoria ordenada de pasos permitirá volver a estos pasos para revisar la orientación y proyecto en vistas a los nuevos descubrimientos. Se trata de un ordenamiento que permite una estabilidad del relato *hasta nuevo orden* (Leclerc-Olive, 2009:4).

Se vuelve necesario trabajar la implicación y dimensiones emocionales y afectivas, en tanto constitutivas del campo de investigación y de la producción del conocimiento y por ello se las toma como objeto, como un dato a trabajar, en lugar de excluirlas de la producción.

En este sentido, el proceso de análisis de la implicación y reflexividad como ejercicio constante se vuelve una exigencia, siempre que la investigación busque generar conocimiento diverso, discursos novedosos y alternativas a los discursos vigentes. Se erige desde una posición de escucha que dé lugar a nuevos nombres para la pluralidad de voces acalladas por nominaciones dadas por esos modelos interpretativos dominantes. De esta manera se proyectan relatos que propulsen nombres posibles de plurales maneras de estar en el mundo, formas de hacer en el mundo que pulsan por otras narrativas que las contengan.

A su vez, obliga a un descentramiento del lugar del saber tradicional sobre la interpretación, corrimiento del lugar de profesional como aquel que profesa hacia un lugar que promueva a profesar, a decir, promover narrativas con otras gramáticas, otras regularidades y conexiones. Frente a estas nuevas enunciaciones la pericia se funda en generar la apertura para

posibilitarlas, generar los silencios necesarios para darles espacio y visibilidad que generen nuevas existencias. Nombrar formas fugaces, soluciones locales y singulares, categorías no universalizables, más cercanas a la dimensión poética que a la teórica, que encuentran lugar en los intersticios como vías de salida para el sufrimiento de las totalidades.

Uno de los fines de la reflexividad, partiendo de concebir el conocimiento como práctica situada, es que la propia actividad del sujeto se vuelva objeto de explicitación, para captarse como actividad actuante e interviniente en el proceso de producción científica. Esta herramienta colabora en el desafío de dar cuenta de las prácticas sociales como estructuras simbólicas de significación desde las cuales imaginarios, afectos y luchas de campo se entrelazan como modos situados de creación de saberes (Gerhardt, Pinheiro, Francescato Ruiz y Gomes da Silva Junior, 2016).

En investigación social, quien investiga tiene como herramienta su propia subjetividad. Ello hace imprescindible el análisis de la implicación, que en este caso se articula con el método biográfico. Viviana Mancovsky (2011) se pregunta cuánto se reconoce el investigador en el material que estudia. Afirma, en consonancia con Beillerot (1998), que en cuanto a la relación con el saber sería conveniente decir que uno es su relación con el saber, en tanto los propios actos y conductas dan testimonio de lo que se quiere, lo que se sabe y lo que no se sabe, además de los saberes adquiridos que han marcado la trayectoria de estudios e investigación. Esta relación da cuenta de lo no sabido, evidencia las ignorancias y carencias del investigador.

La autora también retoma una afirmación de la antropóloga Michele Petit (2008), todo trabajo científico es una autobiografía disfrazada. De allí la disposición a trabajar sobre los motivos que se entrelazan con nuestras singulares historias de vida en un esfuerzo de reconocerse vulnerable frente a las preguntas de la propia historia, lo que permitirá alcanzar apertura y sensibilidad clínica para visibilizar las instancias que atraviesan las decisiones teóricas y metodológicas que exige la investigación. Se vincula al entrenamiento de una escucha particular que posibilita desde este conocimiento una apertura hacia el hallazgo de lo nuevo (Mancovsky, 2011). Se ordenarán esos motivos que se entrelazan con la historia de la investigadora, desde el análisis de dimensiones institucionales relativas al campo educativo, académico y profesional.

3.2. Marco institucional

Puede ubicarse la Dirección de Docencia e Investigación del Ministerio de Salud como la referencia institucional que concretamente delimita marco de prácticas. Específicamente a partir del ingreso el año 2016 a la Residencia Interdisciplinaria Posbásica de Investigación en Salud, - dependiente de esa Dirección-, que cuenta con un programa de formación que promueve el desarrollo de un proyecto de investigación original, que permita alcanzar un conocimiento local, institucional y comunitario alrededor de un problema de salud, enmarcado en la estructura académica de un doctorado. La Dirección define luego, como prioridad en Salud, la temática de consumos problemáticos de sustancias psicoactivas para las investigaciones en Salud Pública, lo que delimitará el campo temático de la investigación.

El programa práctico y formativo estipula tres años para construir y llevar adelante un proyecto de investigación. El espacio y tiempo delimitado posibilita una materialización que sintetiza en un proyecto aspectos de la experiencia subjetiva alcanzada en la articulación entre las instituciones que configuran el campo académico, el Sector Educativo, el campo asistencial de la investigadora como experiencia de trabajo práctica y la pertenencia y lógicas del Sector Salud en el sistema público de atención.

El proyecto de investigación deviene así en una ocasión para llevar a cabo una oportuna sistematización de las experiencias incorporadas, los aprendizajes alcanzados y los conocimientos adquiridos en estos campos. Se confeccionará una particular perspectiva que entrelaza estos saberes para producir desde allí un conocimiento socializable.

3.3. Compromiso vital con los temas de investigación

Para arribar a uno de los primeros puntos formales del proyecto de investigación como es la pregunta de investigación, fue necesario un proceso exploratorio, cierta vuelta al vagabundeo alrededor del estado del arte sobre la temática definida y sus abordajes.

Puede ubicarse un momento bisagra que se ubica en diferentes fases del espectro entre la pertenencia y trayectoria en el sistema de la autora, los lugares del campo que se presume conocido, con la de un interés particular: dar lugar a las voces no escuchadas como potenciales alternativas a las voces y discursos vigentes y predominantes.

Los primeros movimientos de curioseo apuntan a escuchar a los profesionales dentro del sistema institucional de pertenencia, el sistema de salud. Se trataba de indagar los imaginarios de los profesionales alrededor de los sentidos del consumo y los consumidores, las prácticas en el sector salud frente a personas con consumos problemáticos, sobre todo en términos de accesibilidad en atención de la salud para consultas vinculadas a esta problemática. Estos primeros esbozos se ubican desde lo que da en llamarse el interior de la pequeña tribu, investigar los imaginarios de los trabajadores de salud respecto al consumo problemático era trabajar con pares. A la vez, una alternativa factible, dado que era un campo conocido y transitado por la propia investigadora, trabajadora de salud. También era posible utilizar las vías materiales para llevarlo a cabo rápidamente. Ocurre que las respuestas supuestas a encontrar resultaban medianamente conocidas, en consideración de la trayectoria y experiencia de formación anteriormente evocada. Sin embargo forman parte de un camino que comienza a metaforizarse en otros recortes.

3.4. Instituciones educativas

La trayectoria académica de la autora se produce de manera consecuente en espacios grupales donde se vuelve necesaria la conformación de equipo frente a la organización de alguna tarea o proyecto. Piensese así tanto a las prácticas instituidas en la escuela primaria, secundaria, universidad, cátedra, así como luego en las prácticas durante la residencia hospitalaria, donde el marco de trabajo es grupal, aún desarrollando tareas individuales, luego el espacio para definirlas, recrearlas y compartirlas es el de un equipo.

A su vez, actualmente, el trabajo de investigación tiene como objetivo el desarrollo de un proyecto individual, al igual que el doctorado. Sin embargo, en el marco de la Residencia se da el proceso dentro de un equipo de trabajo con sede de reunión en un hospital público. La referencia institucional y el marco grupal son constitutivos de todo el proceso de construcción subjetiva alrededor del trabajo sobre el proyecto de investigación. Es siempre desde una tribu que la autora piensa y produce.

Según Deleuze y Guattari (2002) la función-sujeto no tiene nada de natural, debe ser constituida e impuesta. El sujeto no es ni condición de lenguaje ni causa de enunciado. Lo que produce los enunciados en cada uno de nosotros no es nosotros, sino algo totalmente diferente: son las multiplicidades, las masas y los grupos, los pueblos y las tribus, los agenciamientos colectivos que nos atraviesan, interiores a nosotros y que ya no conocemos. Son ellos los que nos hacen hablar y es a partir de ellos que producimos enunciados. Se trata entonces de restituir el lugar de las múltiples tribus, de promover la voz y la mirada hacia aquellas tribus ocultadas, silenciadas, invisibilizadas y enmudecidas.

Según la propuesta analítica de la sociología de la individuación de Danilo Martuccelli (2007) adaptada por Ana Clara Camarotti y Pablo Di Leo (Di Leo, Camarotti, Güelman y Touris, 2013) no hay individuo sin un conjunto muy importante de soportes afectivos, materiales y simbólicos desplegados en cada experiencia biográfica a través de un entramado de vínculos con entornos sociales e institucionales.

3.4.1 Instituciones y temática de investigación

En relación al marco teórico para revisar aquellas motivaciones que llevaron a recortar los sentidos relativos al consumo y a la dimensión problemática de las prácticas de consumo se recurre a historizar parte del proceso educativo de la autora.

En cuanto a los procesos de aprendizaje que componen la educación formal de la sujeto investigadora, objeto de investigación de este trabajo, se puede ubicar que desde la edad temprana se dan en el marco de relatos producidos en todos los niveles educativos en instituciones públicas de enseñanza, tanto el jardín N° 4, como el colegio n° 7 *Bernardino Rivadavia*, como la escuela secundaria *Tupac Amarú II* y finalmente la Universidad de Buenos Aires y el Ministerio de Salud son instituciones públicas, universales y gratuitas.

Es en las grietas de los marcos de normalización de la educación pública que se encuentra la función de la educación como la de garantizar fundamentalmente el derecho de acceso al lenguaje para encontrar luego las formas para decir lo singular. Es también a partir de este tránsito que se vuelve un compromiso construir nombres para las formas de hacer, de vincularse y de hacer el mundo que se producen, existen y no están nombradas en nuestros vocabularios, en línea con afirmaciones de la antropóloga Rita Segato.

Es en la universidad, durante los últimos años de la carrera en la facultad de psicología, que se da la decisión de formar parte del equipo docente de la cátedra de Psicología Institucional I. El intercambio con estudiantes constituye una preocupación y una pregunta constante dentro del colectivo de docentes de esta cátedra, esto generó la primera atracción ya que la pregunta implica un lugar de descentramiento del docente, de observar siempre la terceridad, la supervisión, el análisis de la implicación sobre las propias prácticas. Para ello utiliza conocimientos provenientes de autores de disciplinas como psicopedagogía, sociología, antropología, etnografía, psicoanálisis, socioanálisis, psicosocioanálisis y análisis de las prácticas. Se trata de una materia obligatoria de la carrera de Licenciatura en Psicología que incorpora perspectivas sociológicas para pensar las instituciones. El abordaje de la dimensión institucional de la subjetividad complejiza la mirada sobre los procesos psicológicos en tanto incorpora la escucha de atravesamientos socioinstitucionales entramados con lo subjetivo. Es desde aquí que se despliega una perspectiva clínica ampliada que orienta el pensamiento sobre el sujeto situado en una red de instituciones, concebida la institución tanto en sentido estricto de organización social, como en sentido ampliado de prácticas sociales instituidas. Estas últimas se vuelven principal objeto de interés para la investigación, abordadas a partir de los sentidos que se producen en los relatos que se refieren a ellas. Por otra parte, la elección de una directora de tesis doctoral perteneciente al campo de la sociología, se abre paso desde esta condición de reflexión y ejercicios de lectura dentro del equipo de trabajo docente guíados por un autor referente de esta disciplina como es Pierre Bourdieu, especialmente en lo que refiere a campo, habitus y violencia simbólica.

Las coordenadas de la problemática del consumo trascendentes a la visión clínica individual deviene de esta participación de la cátedra, que provocó el acercamiento a conceptos como imaginario social (Castoriadis, 1974) campo y habitus (Bourdieu y Passeron, 1979). Estas referencias colaboraron en ubicar en el actual proyecto el consumo de sustancias como una de las caras del consumo extendido como práctica social instituida. El consumo se concibe como uno de los lugares desde el cual se distinguen los rasgos de una sociedad atravesada por relaciones violentas, fragmentación y pérdida de espacios de socialización, produciendo nuevas y complejas formas de padecimiento (Instituto de Investigación sobre Jóvenes, 2016).

La incapacidad de las instituciones para dar sentido y sustento a la vinculación social en la que residen la crisis profunda de la modernidad tardía es desarrollada desde una interesante perspectiva por el historiador y filósofo Ignacio Lewkowicz (2006). De ello se deriva que se vuelve impotente la función para el psiquismo que ellas cumplen, llevando a procesos de liquidez de lugares y valores que dan consistencia social a la existencia singular. La deconstrucción de las lógicas de significación social, sólidamente edificadas que caracterizaron la modernidad en su solidez (Bauman, 2007) ha afectado directamente la experiencia individual, colectiva e institucional. La caída de la función de las instituciones tiene como correlato, la precarización correspondiente de los relatos que dan lugar proyectos de vida enmarcados antes en esos campos de sentidos estables. Estos campos disponen referencias aglutinantes que organizan estilos de

vida. Se da una compleja situación en la cual emerge una heterogeneidad exponencial de sentidos posibles junto a contextos cambiantes de inseguridad e incertidumbre en los que los individuos deben construir cotidiana y privadamente su identidad subjetiva y social (Giddens, 1997).

El consumo se presenta como respuesta masiva frente a la caída de los grandes relatos, como las comunidades de sentido estables que ofrecían las instituciones modernas y es ahora la sociedad misma contemplada como un conjunto de consumidores, donde el sujeto es ubicado en una serie de procesos de identificación que tienen lugar a partir de los objetos materiales y culturales que consume. La tensión entre individuo e institución, involucra una novedosa plasticidad, donde la diversificación de prácticas socio-culturales crea, al tiempo que es creada, por lenguajes y prácticas institucionales de significación parcial (Bahamonde, 2010).

Es desde estas raíces que emerge la función y el trabajo con el relato como eje fundamental del proyecto de investigación.

3.5. Por qué motivacional

Se trató en ese momento de ubicar o ir en busca de aquello que despertara una genuina curiosidad. Conocer la voz de los otros, los ubicados del otro lado del sistema de salud: los destinatarios de las prácticas, los usuarios y los que no llegaban a ser usuarios. El Consentimiento Informado en tratamientos en consumos problemáticos forma parte de los procesos de toma de decisión respecto a las intervenciones en el propio cuerpo y los derechos fundamentales. Existe un considerable estado del arte y es accesible el proyecto, que se ubicaba a mitad de camino o como instrumento de mediación entre las prácticas del Sector Salud y las acciones de los usuarios o pacientes destinatarios de esas prácticas.

A su vez, orientado por lo que concierne a dar lugar a las palabras o relatos no escuchados y superado también el objetivo de trabajo con los pares, el proceso continúa por la búsqueda de un recorte que permita relevar prácticas espacios o procedimientos que alojen la palabra de usuarios, pero aún dentro del mismo campo, el campo del sistema de salud. De allí deriva estudiar los procesos de consentimiento informado, entendidos como aquellos procesos en el que el paciente o usuario del sistema es informado sobre la intervención que se practicará y deja constancia de su decisión por escrito. Como proceso, el consentimiento informado, atraviesa toda la intervención, no sólo la entrega de la firma por escrito, por tanto significa un espacio dinámico y progresivo que hace lugar a las preguntas, inquietudes, dudas, pruritos, apelaciones y finalmente decisiones de los destinatarios sobre las prácticas e intervenciones en salud. Ese instrumento puede ubicarse como una solución de compromiso entre los imaginarios alrededor de la práctica de los profesionales y las voces de los usuarios.

Con este recorte se acuerda un encuentro con Virginia Schejter, doctora en psicología y profesora titular en la cátedra de la Facultad de la que la investigadora forma parte como docente. En un comienzo se ofreció a compartir material sobre consentimiento. Durante el tiempo del encuentro, intercambiando reflexiones, comienza a observarse conjuntamente que las dificultades de ese recorte radicaban en que el consentimiento informado es un instrumento instituido por el mismo sector salud hacia sus usuarios, con un recorte parcial de sus voces y con margen restringido por los límites del sistema simbólico compartido entre los agentes de salud. Significa un acercamiento a la comunidad de usuarios, especialmente en lo que se refiere a hacer comprensible la práctica a legos, acompañar la construcción de decisión del usuario o paciente, promover que el paciente pueda preguntar, comunicar y comprender las prácticas en salud que se le administran o lo afectan, pero su contenido es preconcebido por los ejecutores de las prácticas de salud.

En ese momento de la conversación aparecen dubitaciones, un vacío, silencios. Entonces se torna decisiva una frase que aparece como vagabunda. Virginia recuerda un chiste gráfico sobre Clemente de Caloi, personaje que refiriéndose a la situación social de nuestro país sentencia: acá hacen falta más potreros. En Argentina se usa coloquialmente potrero para referirse al campo de juego de fútbol improvisado que se arma sobre terrenos descampados. Constituyen lugares de encuentro, con ciertos acuerdos respetados propios de ciertos rituales o juegos, como son las reglas del juego que entre otros factores delimitan un encuadre de tiempo y espacio, participantes

y roles, modos permitidos y prohibiciones, transmisión y aprendizaje. Estos son los significantes que aparecen y comienzan a tomar consistencia frente a lo que en este momento determina la salida en un clivaje claro hacia la comunidad comenzando a delinear los puntos por los cuales se recortará la población y el campo.

La imagen es la de los potreros como las comunidades que se ubican en los márgenes, en aquellos espacios descampados, sin marcas firmes, que construyen sus propias lógicas de convivencia en espacios compartidos, establecen diferentes usos del vocabulario y especialmente extreman las condiciones sociales por la precarización de sus actividades laborales, la vulneración de los derechos a la educación, la salud, la vivienda, la recreación.

3.6. Del hospital a la comunidad

Al ubicar la importancia del saber de la comunidad, el primer acercamiento tuvo que ver con rastrear aquellas prácticas más ligadas al Sistema de Salud formal que estuvieran gestadas por los mismos actores que ante la lectura de una problemática gestionan su respuesta de atención desde la misma comunidad.

Aparece entonces la red de Alcohólicos Anónimos. Su formación por fuera de la organización hospitalaria, su creciente reconocimiento, expansión a nivel internacional y recomendación por parte de algunos profesionales de la salud, pero principalmente su historia de origen, despierta la curiosidad que llevó a la delimitación de las primeras preguntas de investigación. La asociación tiene su origen en Akron, Estados Unidos, en 1935. Su fundador, Bill W, agente de bolsa de Nueva York, luego de numerosos intentos por evitar el consumo compulsivo de alcohol, seguidos de muchas recaídas, advierte que intentando ayudar a otros alcohólicos desde la transmisión de su propia experiencia este encuentro alivia algo de su padecimiento, disminuyendo sus deseos de beber.

Hay un hallazgo allí, la transmisión de la experiencia dolorosa se convierte en recurso en la medida en que permite el apaciguamiento de la compulsión, al compartir el relato de una experiencia y hacerla trascender. La acción de contar su experiencia a otros hace que se cuente a sí mismo y su relato toma cuerpo. La poética del relato se puede ubicar en este mito de origen. El hallazgo del relato.

Aparece una dificultad: las funciones y soportes alcanzados quedan restringidos al marco de lo privado, en la intimidad del grupo. Fuera del grupo, no hay función ni soporte. El valor de la voz propia no se materializa de lo íntimo a lo público. El relato es testimonio, con estatuto de confesión relegada al espacio grupal. A partir del contacto con casos propios de la experiencia en el hospital se observa que la efectividad del grupo se extingue en cuanto sus participantes dejan de asistir, al discontinuar el grupo se discontinúan sus efectos. Puede pensarse como un espacio en el que se da un consumo privado, junto con una idealización del grupo, repliegue y fantasías confrontativas con el afuera. No hay intervención posible sobre la sensibilidad social sobre la problemática del consumo. El estigma persiste dado que no es posible producir el tránsito de las catacumbas al ágora (Meccia, 2012).

En este sentido vale referirse a un autor que es de relevancia transversal en los contenidos de la cátedra de la que la autora forma parte como docente. Es Cornelius Castoriadis quien al referirse al campo de lo histórico social y en una reflexión sobre la ontología de las ciencias duras, realiza una interesantísima reflexión al destacar que las posibles particularidades del hombre no deberían disminuirse a categorías deterministas, sino más bien incrementarse, dar lugar a sus modos de ser. Dice que ningún filósofo se ha animado, por ejemplo, a considerar al Réquiem de Mozart como un paradigma del Ser y partir de allí. Se pregunta entonces por qué no podemos empezar por afirmar que un sueño, un poema, una sinfonía como paradigma de la totalidad del Ser, y entonces, ver en el mundo físico un modo de ser deficiente. Propone mirar en las cosas en sentido opuesto, ver en lo imaginario, en las formas de existencia humana las particularidades fundantes, paradigmáticas del Ser, en lugar de considerarlas una deficiente o secundaria manera de ser como hace la ontología tradicional (Castoriadis, 1974).

Es así que podría pensarse en la tarea de relevar esos imaginarios focalizando en su dimensión poética, ubicable en el relato sobre la historia de vida y las metáforas posibles. Se trata

de una poética, una conjetura acerca de lo inexplicable, que pone en juego contar narrativas y contar con narrativas que al ser escuchadas por quienes han atravesado situaciones similares, permiten resignificar lo que parecía destinado a vivirse como única posibilidad (Zaldúa, 2016).

Al hablar de narrativas, de poesía, un sueño llegamos al valor de la ficción. Para ello la investigadora realiza un taller literario de escritura por fuera del ámbito académico. En literatura, el hallazgo de la obra del escritor Pablo Ramos (2016). En su libro *Hasta que puedas quererte solo* hace trascender su testimonio personal a partir de su talento literario en una forma estética que permite hacer circular este saber en esferas sociales más amplias. Poética que permite el paso a la esfera pública. El escritor estructura el libro en el Programa de los Doce Pasos por el que él mismo transitó y al crear este libro hace acto la potencia del encuentro con el otro por fuera del espacio íntimo grupal de AA. Dar al otro en el mundo social, en lo público, un relato sobre una experiencia personal para generar un encuentro y un vínculo que lo traiga de vuelta al mundo. Es a partir del encuentro con esta obra literaria que se inicia el camino hacia la búsqueda del exogrupo, de la salida a la comunidad, al dar en el mundo y en ese sentido, salir del consultorio, del hospital y de los efectores de salud.

3.7. Conexiones metafóricas: Elección de la población de estudio

Las imágenes del potrero metaforizan. En el sur de la ciudad se ubica una escuela que fue construida tomando como centro a su sujeto pedagógico protagonizado en su mayor parte por personas en situación de calle. Además de ser una escuela con títulos oficiales funciona como ese lugar de encuentro ante el terreno descampado de la calle, como el potrero. Toma nombre a partir de la conexión en la memoria de las siglas de la escuela, éstas habían sido parte de las referencias geográficas escuchadas durante una rotación en Inclusión Social durante la residencia básica, que es un tiempo de formación en que los profesionales de salud en formación despliegan su práctica por fuera del establecimiento hospitalario. En este caso la rotación particular se situaba en el espacio de una cooperativa de viviendas donde la escuela era la institución de educación primaria para adultos.

Se da una conexión de elementos aparentemente heteróclitos gracias al discurrir de la exploración en movimiento y en relación con la atención creativa y se producen conexiones metafóricas entre los temas de investigación y las experiencias vividas. Luego de recordar la conexión de una escuela por medio de otra institución en la que había participado la autora comienza a pasar de curiosear, estar rondando, esperar qué aparece, estar atenta y en movimiento por lugares que se presienten posibles.

Iniciado un momento un clivaje hacia una orientación descentrada del sistema de salud que se disponga a escuchar las voces de los usuarios, de los agentes de la comunidad, de las personas que padecen ocurren sueños, programas de televisión, literatura. Se produce la organización de los puntos del itinerario materializándose en una decisión a partir de la escucha de un programa de radio.

A partir de escuchar en un programa de radio una entrevista realizada a la directora de la escuela que luego sería el campo de trabajo, hay uno de los relatos que se sostiene en la memoria flotante. Su fundadora y coordinadora, al hablar sobre los orígenes de la institución relata que el primer día de clases en la escuela, asiste una alumna de algo más de cuarenta años, trabajadora sexual, quien había tenido una experiencia de vida muy dura, y al preguntarle por qué quería volver a la escuela, la alumna responde que para poder escribir todo lo que tenía para decir (Reyes, Cestona, Dosso, Gorosito y Vidal, 2017).

Más tarde, muy enlazado a la metodología y a la población, además de los primeros efectos que luego generaría la aplicación de la metodología desde el estado del arte en investigaciones sobre consumos problemáticos enfocadas en relevar la voz de los usuarios, aparece como referencia obligatoria el libro *Quiero* escribir mi historia. Vidas de jóvenes en barrios populares. Allí Pablo Francisco Di Leo y Ana Clara Camarotti (2013) dan cuenta de un enfoque que permite co-construir conocimiento junto con los jóvenes entrevistados para que finalmente, puedan escribir su propia historia. La transformación de la posición del investigador posibilita dar lugar a la diversidad de posiciones que los jóvenes asumen frente a las drogas y sus múltiples experiencias.

Se llega así a recortar para el análisis de la comunidad a esta escuela particular dependiente del Ministerio de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Es una escuela que es el único centro educativo cuya propuesta fue diseñada por el mismo equipo docente de la institución a partir de modificaciones que se fueron institucionalizando para la inclusión de población en situación de calle, a partir de las palabras de estas personas, de sus relatos y enunciaciones como mandatos a ser escuchado para construir un proyecto de escuela inédito. Recibe estudiantes que no sostienen su escolaridad en otras escuelas de la CABA. Este punto permitía ingresar a un campo en el que estaba ya dispuesto como protagonista de la institucionalización a la comunidad misma.

Las características epocales descriptas de las que participa la población que asiste al centro educativo, especialmente aquellas relativas a la inmediatez, a la caída de los marcos regulatorios que sostenían los grandes relatos, se ven especialmente magnificadas en los participantes de esta población debido a la condición de situación de calle. Además de la marcada vulnerabilidad y fragilidad de las referencias institucionales que son fundamento de los procesos de construcción de subjetividad (familia, vivienda, educación, cultura, trabajo y recreación) se suma la vivencia de un ahora constante (Dosso, 2013:100) que lleva al extremo la inmediatez como temporalidad vinculada a las problemáticas de consumo. Estas características permiten ubicar a esta población como Caso Extremo, en la medida que Estos casos que distan de ser promedio, se definen como en el margen, suelen ser reveladores pues brindan mucha información sobre el fenómeno estudiado al activar más actores, mecanismos y situaciones. No existen reglas para identificar casos extremos, sin embargo, un criterio útil sería partiendo de las teorías y conocimientos existentes buscar aquellos casos en los cuales sería más probable o bien, más improbable la ocurrencia del fenómeno que estamos interesados en estudiar.

En estas especiales coordenadas las mismas condiciones para la construcción de relatos, mediante el ejercicio de la palabra, de apropiarse de la voz, de hacer uso de ella, pronunciarse en un espacio de entrevistas cuidado y confidencial, ya intervienen desde una metodología que es entendida a la vez como transformadora, posibilitan estructuras de demora para la producción de otra temporalidad posible de habitar frente a la imperativa inmediatez.

4. Conclusiones

Correlativamente a los procesos de deconstrucción y liquidez, en el campo discursivo, desaparecen los grandes relatos que estructuran sentidos definidos para las vidas individuales. La inmediatez aparece como evidencia de marcas discursivas temporales que faltan para inscribir una temporalidad que ordene la experiencia de vida. Esta lógica de la inmediatez producto de un imperativo de urgente satisfacción obligada por la estimulación constante de la oferta del mercado es a su vez un modo de defensa frente a afectos como desesperanza e incertidumbre por la precarización de proyectos a futuro que son sostenidos débilmente por instituciones en crisis.

La investigación, en su dimensión de intervención, se orienta a acompañar la apropiación de una historia por parte del relator, que llevará a que pueda ser sujeto del discurso que sostiene su existencia como ser singular en el mundo de relaciones con otros. Será en la construcción del tiempo del relato que podrá experimentar a la vez, su verdad más íntima y su humanidad compartida en ese relato que busca ser herramienta para otros.

Tal como propone la antropóloga Michele Petit (2001), todos tenemos derecho a una historia, pero también tenemos derecho a una metáfora. Derecho a una historia en la medida que es necesario construir paisajes que permitan avanzar ante las marcas de desarraigo y desafiliación que atraviesan a los sujetos. Derecho a una metáfora, en la medida en que permita que una historia de padecimiento, dolor y sufrimiento pueda metaforizarse como relato de una experiencia y patrimonio de conocimiento que enlace con otros, otros que atraviesen similares situaciones en la búsqueda de respuestas.

La metodología de relato de vida deja ver la dimensión de intervención en cuanto la historia no es una necesidad ni un condicionamiento obligatorio, es una oportunidad de ser agente del propio relato que otorga un lugar identitario en el mundo. Es el pasado construido en el presente a la luz de la asunción del sujeto de lo recordado y la ligazón íntima que puede establecer

entre sus recuerdos a partir de la puesta en palabra. Tal como se mencionaba anteriormente, es el acto del relato, de la puesta en palabra de los acontecimientos asociados al objeto de investigación que se configura la oportunidad de transformación de esa realidad construida, con lo cual se posibilita que la persona desarrolle agencia personal y la co-creación de nuevas líneas u horizontes de existencia.

Promover voces que puedan profesar nuevos saberes no es meramente reconocer hechos que antes eran ignorados, respuestas existentes que deben descubrirse, relevarse y visibilizarse. Se trata de una acción productiva, que produce existencia. Existencia de esas voces y por desplazamiento, de esos sujetos que enuncian. Es acción creativa. Decir, ejercer la voz en alto, en público y a la vista de todos es crear.

Eso que fue dicho, lucha en el mundo de los sentidos decididos, lucha por ser escuchado como nueva decisión y por multiplicarse. Esa voz que dice encuentra un lugar donde no había. Crea una posición de sujeto en la esfera pública no existente hasta que no se pronuncia y puede concebirse como posible saber, capital cultural, intelectual y político. Este marco público está dado en forma potencial por la consigna de la propuesta de investigación que se comparte con los entrevistados, la cual apunta a que puedan dar cuenta de su experiencia para poder socializar ese conocimiento como un recurso para quienes atraviesen similares problemas y estén en la búsqueda de respuestas frente a estos. El sufrimiento así ya no es privado, pasa a ser público y las acciones para abordarlo entonces, también son interpeladas desde la esfera pública. A su vez, las experiencias singulares padecidas se proponen como recurso activo para otros sujetos potenciales. La propuesta conlleva ética y metodológicamente que quienes tradicionalmente se ubicaron como destinatarios de intervenciones puedan movilizar un nuevo posicionamiento, ya no como destinatarios sino como agentes de futuras intervenciones y creadores de nuevo conocimiento.

5. Bibliografía

BAHAMONDE, D.C. (2010). Temporalidad y Espacialidad en la modernidad tardía: El advenimiento de la fluidez. Revista Mad Revista del Magíster en Análisis Sistémico Aplicado a la Sociedad, N° 22, 73–89.

BAUMAN, Z. (2007). Modernidad Líquida. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

BEILLEROT, J., BLANCHARD-LAVILLE, C. Y MOSCONI, N. (1998). Saber y relación con el saber. Buenos Aires: Paidós.

BERTAUX, D. (1988). El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. Cuadernos de Ciencias Sociales: Historia Oral e Historia de Vida, 18, 55-80. [Versión original (1980). También en Proposiciones, (29) 1-23]. Disponible en: http://www.sitiosur.cl/publicaciones/Revista_Proposiciones/PROP29/14BERTAU.DOC

BOURDIEU, P. Y PASSERON, J.C. (1979) La reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza. Barcelona: Editorial Laia.

CASTORIADIS, C. (1974). La institución imaginaria de la sociedad. Buenos Aires: Tusquets.

DELEUZE, G., GUATTARI, F. (2002). Mil mesetas. Valencia: Pre-textos.

DI LEO, P.F., CAMAROTTI, A.C. (ed). (2013). Quiero escribir mi historia. Vidas de jóvenes en barrios populares. Buenos Aires: Biblos.

DI LEO, P.F., CAMAROTTI, A.C., GÜELMAN, M. Y TOURIS, M.C. (2013). Mirando la sociedad a escala del individuo: El análisis de procesos de individuación en jóvenes utilizando relatos biográficos. *Athenea Digital*, 13(2), 131–145.

DOSSO, P.M. (2013). Variaciones de la forma escolar: Centro Educativo Isaura Arancibia de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Tesis de Maestría no publicada). Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires. Recuperado de http://repositorio.filo.uba.ar/bitstream/handle/filodigital/4268/uba_ffyl_t_2014_891983.pdf?se quence=1&isAllowed=y

GAGO, V. (14 de agosto de 2015). Contra el colonialismo interno - *Revista Anfibia*. Recuperado de http://www.revistaanfibia.com/ensayo/contra-el-colonialismo-interno/

GERHARDT, T.E., PINHEIRO, R, FRANCESCATO RUIZ, E.N., GOMES DA SILVA JUNIOR, A. (2016). *Itinerários Terapêuticos: integralidade no cuidado, avaliação e formação em saúde*. Río de Janeiro: CEPESC Editora.

GIDDENS, A. (1997). Modernidad e identidad del Yo: El yo y la sociedad en la época contemporánea. Barcelona: Ediciones Península

INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN SOBRE JÓVENES (2016). Informe 2015. Legislatura de la Provincia De Buenos Aires. Recuperado de http://www.ijovenes.com.ar/informe2015/

LECLERC-OLIVE, M.M. (2009). Temporalidades de la experiencia: Las biografías y sus acontecimientos. *Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, IV (8), 1–39.

LEWKOWICZ, I. (2006). Pensar sin estado. La subjetividad en la era de la fluidez. Buenos Aires: Paidós.

MANCOVSKY, V. (2011). El enfoque clínico en ciencias sociales: la sutil diferencia entre la búsqueda y el hallazgo. En *La palabra del maestro. Evaluación informal en la interacción de la clase.* Buenos Aires: Paidós.

MECCIA, E. (2012). Subjetividades en el puente. El método biográfico y el análisis microsociológico del tránsito de la homosexualidad a la gaycidad. Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social: ReLMIS, N°. 4, (2), 38–51.

PETIT, M. (2001). Lecturas: Del espacio íntimo al espacio público. México DF: Fondo de Cultura Económica.



_____ (2008). Una infancia en el país de los libros. México DF: Océano.

RAMOS, P. (2016). Hasta que puedas quererte solo. Buenos Aires: Alfaguara.

RIVERA CUSICANQUI, S. (2015) Introducción. En Gunnar Mendoza Loza y otros, *Antología del pensamiento boliviano contemporáneo*. Buenos Aires: CLACSO.

REYES, S. (coord), CESTONA, L., DOSSO, M., GOROSITO, M. y VIDAL, L. (2017). La escuela Isauro Arancibia: Una experiencia colectiva de educación popular en el sistema formal. Buenos Aires: Noveduc.

SEGATO, R.L. (2018) Contra-pedagogías de la crueldad. Buenos Aires: Prometeo Libros.

VASILACHIS DE GIALDINO, I. (2006). La investigación cualitativa. En Vasilachis de Gialdino (coord.) y otros, *Estrategias de Investigación Cualitativa (pp.23-64)*. Barcelona: Gedisa.

Autora.

Paula María Dombrovsky

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina.

Licenciada en Psicología (UBA). Doctoranda y docente en Facultad de Psicología (UBA). Investigadora de Residencia de Investigación en Salud, Residencia y jefatura de residencia finalizada en Salud Mental Psicología Clínica en la Dirección de Docencia, Investigación y Desarrollo Profesional, Ministerio de Salud de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Integrante de la cátedra Psicología Institucional, Cátedra I, Ciclo de Formación Profesional de la Licenciatura en Psicología (UBA).

E-mail: pauladombrovsky@gmail.com

Citado.

DOMBROVSKY, Paula María (2021). Itinerario de la construcción de un proyecto de investigación en Psicología sobre consumos problemáticos de sustancias psicoactivas. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social – ReLMIS*, N°21, Año 11, pp. 54-68.

Plazos.

Recibido: 15/12/2018. Aceptado: 22/11/2019.